

Ver, entrar y heredar el Reino de Dios

Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.

Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.

Juan 3:3-5; 1 Corintios 6:9-10

La Biblia enseña que nuestra prioridad debe ser buscar el Reino de Dios y su justicia, que debemos esforzarnos para entrar en él, que debemos entrar en él para ser sus ciudadanos y que debemos avanzar hasta llegar a heredarlo. (Mt. 6:33; Lc. 16:16; Jn. 3:3-5)

Cuando somos ciudadanos del reino de Dios somos justificados y recibimos paz, gozo, liberación, poder y las demás cosas para nuestras necesidades diarias. (Ro. 14:17; Mt. 12:28; Lc. 11:20; 1 Co. 4:20; Mt. 6:33)

Los versos del evangelio de Juan y de la carta a los Corintios que citamos, nos muestran que la relación del cristiano con el reino de Dios es un proceso que inicia cuando lo vemos y finaliza cuando lo heredamos.

Ahora bien, para avanzar en ese proceso, debemos llenar los requisitos que se presentan en sus etapas. Eso fue lo que el Señor Jesús le explicó a Nicodemo cuando le habló de nacer de nuevo, del agua y del Espíritu, veamos las etapas del proceso:

1. El reino de Dios, Romanos 14:17; 1 Corintios 4:20

La palabra "reino" se traduce del griego "basileia" que primariamente denota soberanía, poder regio, dominio; significa: Realeza, es decir, regla o un reino.¹

El evangelio de Marcos nos muestra que el Señor Jesús inició su ministerio anunciando el evangelio del reino de Dios e invitando al pueblo al arrepentimiento (Mr. 1:14-15). Asimismo, leemos en Lucas que hubo personas que pensaron erróneamente que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente en Israel, pero el Señor, por medio de parábolas, les aclaró que no sería sí. (Lc. 19:11)

El Señor utilizó las parábolas de la semilla de trigo (Mr. 4:26-29), de la semilla de mostaza (Mr. 4:30-32; Lc. 13:18-19) y de la levadura (Lc. 13:20-21) para explicarle a sus discípulos cómo es el reino de Dios. Asimismo, el apóstol Pablo explicó que el reino de Dios no es comida ni bebida, sino que **es justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo** y que no consiste en palabras, sino en el poder de Dios. (1 Co. 4:20; Ro. 14:17)

2. Ver el reino de Dios, Juan 3:3

La palabra "ver" se traduce del griego "eido" que es un verbo primario; usada propiamente para ver, por implicación, conocer; también significa: Ser consciente, tener en cuenta, mirar, percibir, estar seguro y entender.²

El evangelio de Juan indica textualmente que "el que no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios"; es decir que el nuevo nacimiento le abre la puerta al creyente para que pueda ver, conocer y entender qué y cómo es el reino de Dios, pero no para entrar a él. (Jn. 10:7, 9; 1 P. 1:3)

Hay personas que están predestinadas para ser salvas y no morirán sin que hayan nacido de nuevo para poder ver el reino de Dios (Lc. 9:27); adicionalmente, otras que ya nacieron de nuevo vivirán sin ver muerte, hasta que el reino de Dios venga con poder.

¹ STRONG, VINE y Thayer's Greek Definitios: G932

² STRONG G1492 eidō

Los creyentes que nacen de nuevo ven el reino, pero no participarán de él (Mr. 9:1)

Ahora bien, no debemos conformarnos con solamente ver el reino de Dios, porque es lo mínimo que recibe el creyente, sino que debemos seguir buscando el reino de Dios y su justicia para entrar en él.

3. Entrar en el reino de Dios, Juan 3:5

La palabra “*entrar*” se traduce del griego “*eiserchomai*” que significa: *Entrar, levantarse, venir, introducir en e ir*. El diccionario indica que “*entrar*” es *pasar de fuera adentro, o por una parte para introducirse en otra.*³ *Ir o pasar de un sitio a otro, generalmente, de un lugar exterior a otro interior.*⁴

En el evangelio de Juan 3:5 leemos que el Señor Jesús le dijo a Nicodemo “*De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.*”, es decir que el bautismo en agua y el bautismo en el Espíritu Santo nos abren la puerta para que podamos **entrar** en el reino de Dios.

Ahora bien, la Biblia nos enseña que hay más requisitos que debemos cumplir para poder entrar en el reino de Dios:

a. Recibir el reino de Dios como un niño, Marcos 10:14-15; Lucas 18:17

Recibir es *aceptar, tomar*; se usa para *aceptar una oferta deliberada y fácilmente; para tomar a uno mismo lo que se presenta o que se señalan por otro; para recibir mediante una recepción deliberada y bien dispuesta de aquello que es ofrecido.*⁵

Para poder entrar en el reino de Dios, debemos recibir con buena disposición y con facilidad su poder, su autoridad y sus beneficios sobre nuestra vida; así como los niños reciben con alegría los regalos que se les ofrecen.

b. A través de muchas tribulaciones, Hechos 14:22

El vocablo “*tribulaciones*” se traduce del griego “*thlipsis*” que significa: *Presión, opresión, comprimir, apretar, afligir, aflicción, angustia, cargado, persecución, tribulación y problema.*⁶

Aunque, seguramente, a ningún cristiano nos agradan las presiones, dificultades, aflicciones, angustias, problemas, persecuciones ni tribulaciones; todas esas situaciones son necesarias para que podamos entrar en el reino de Dios; por ello, debemos soportarlas con paciencia y gozo y avanzar en pos del Señor.

Asimismo, la Biblia indica que aquellos cristianos que anhelan y desean su pasado pecaminoso, no son aptos para el reino de Dios. (Lc. 9:62)

Ahora bien, el cristiano que entra en el reino de Dios, corre el peligro de salirse de él; por eso tampoco debemos conformarnos con haber entrado en el reino de Dios, sino que debemos seguir buscándolo para heredarlo.

4. Heredar el reino de Dios, 1 Corintios 6:9-10; 15:50; Gálatas 5:19-21; Efesios 5:5

El palabra “*heredar*” se traduce del griego “*klēronomeō*” que significa: *Recibir una gran cantidad, recibir por sorteo, ser un heredero, ser el heredero de una persona o cosa, herencia, heredar.*⁷ Los diccionarios de lengua española dicen que heredar es: *Suceder por disposición testamentaria o legal en los bienes y acciones que alguien tenía al tiempo de su muerte.*⁸ *Recibir los bienes, el dinero o los derechos de una persona cuando esta muere, en cumplimiento de la ley o de las disposiciones señaladas en un testamento.*⁹ *Recibir por ley o testamento la propiedad de los bienes que una persona*

³ wordreference.com/definicion/entrar

⁴ es.thefreedictionary.com/entrar

⁵ STRONG G1209 δέχομαι dechomai

⁶ STRONG y The Complete WordStudy Dictionary: G2347

⁷ STRONG, Thayer's Greek Definitios y The Complete WordStudy Dictionary: G2816

⁸ Diccionario de la Real Academia Española

⁹ es.thefreedictionary.com/heredar

*deja cuando muere para que sus bienes y derechos no se extingan con ella.*¹⁰

El cristiano debe buscar diariamente el reino de Dios y avanzar él hasta llegar a recibirlo como herencia de parte de Dios.

La Biblia nos enseña que para poder heredar el reino de Dios debemos cumplir varios requisitos, veamos:

a. Practicar la misericordia, Mateo 25:34-36

Para heredar el reino de Dios debemos practicar la misericordia, poniendo por obra la Palabra recibida de los cinco ministerios; al que tiene hambre le da de comer, como lo hace el maestro; al que tiene sed le da del agua de vida, como el evangelista; recibe al forastero como un pastor, cubre al desnudo de la manera que lo hace un apóstol y visita al que está en la cárcel, como el profeta.

b. Reconocer nuestra necesidad espiritual, Lucas 6:20; Santiago 2:5

El cristiano que reconoce siempre su necesidad espiritual y constantemente busca al Señor para que lo sacie, será rico en fe y además heredará el reino de Dios, que Él ha prometido para quienes le aman. (Rut 3:1-9; Mt. 5:3; Ap. 3:17;)

c. No dejarse engañar, 1 Corintios 6:9-10 LBLA

Estos versos de 1 Corintios citados nos indican que para heredar el reino de Dios, el cristiano debe **ser justo, no debe ser fornicario, ni idólatra, ni adúltero, ni afeminado, ni echarse con varón, ni ser ladrón, ni avaro, ni borracho, ni maldiciente, ni estafador.**

Por tal razón los cristianos no debemos engañarnos pensando que, a pesar de practicar esos pecados, heredaremos el reino de Dios, sino que debemos buscar la liberación de nuestra

alma, para dejar de practicarlos y llegar a heredar el reino de Dios.

d. No practicar las obras de la carne, Gálatas 5:19-21

Para heredar el reino de Dios el cristiano también debe dejar de practicar la **inmundicia, ni lascivia, ni hechicerías, ni enemistades, ni pleitos, ni celos, ni iras, ni contiendas, ni disensiones, ni herejías, ni envidias, ni homicidios, ni borracheras, ni orgías, ni otras obras de la carne semejantes a esas.**

El cristiano necesita buscar la plenitud y andar en el Espíritu Santo poder dejar de practicar y hacer morir las obras de la carne. (Gá. 5:16; Ro. 8:13)

e. La carne y la sangre no heredan, 1 Corintios 15:50

Dado que la carne y la sangre no heredan el reino de Dios, necesitamos pelear contra el pecado hasta derramar nuestra propia sangre para poder heredarlo (He. 12:4). Para derramar nuestra sangre debemos llevar nuestra cruz cada día y morir a nosotros mismos, así como cuando el Señor Jesús murió y derramó toda su sangre (Jn. 19:34). Eso fue lo que hizo el apóstol Pablo pues expresó *“Con Cristo he sido crucificado, y ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí [...]”* (Gá. 2:20)

Dios, en su gran misericordia, pone a nuestra disposición poder ver, entrar y heredar su reino y nos corresponde a nosotros elegir qué queremos hacer, si verlo, entrar en él o heredarlo.

El Señor nos envió a la tierra con el propósito de darnos galardones y una buena posición en el reino eterno; por ello debemos tener presente que depende únicamente de nosotros, alcanzar lo que Dios ha puesto a nuestra disposición.

¹⁰ wordreference.com/definicion/heredar